

San José
Costa Rica



Enero 1948
NUMERO 127

La Raza

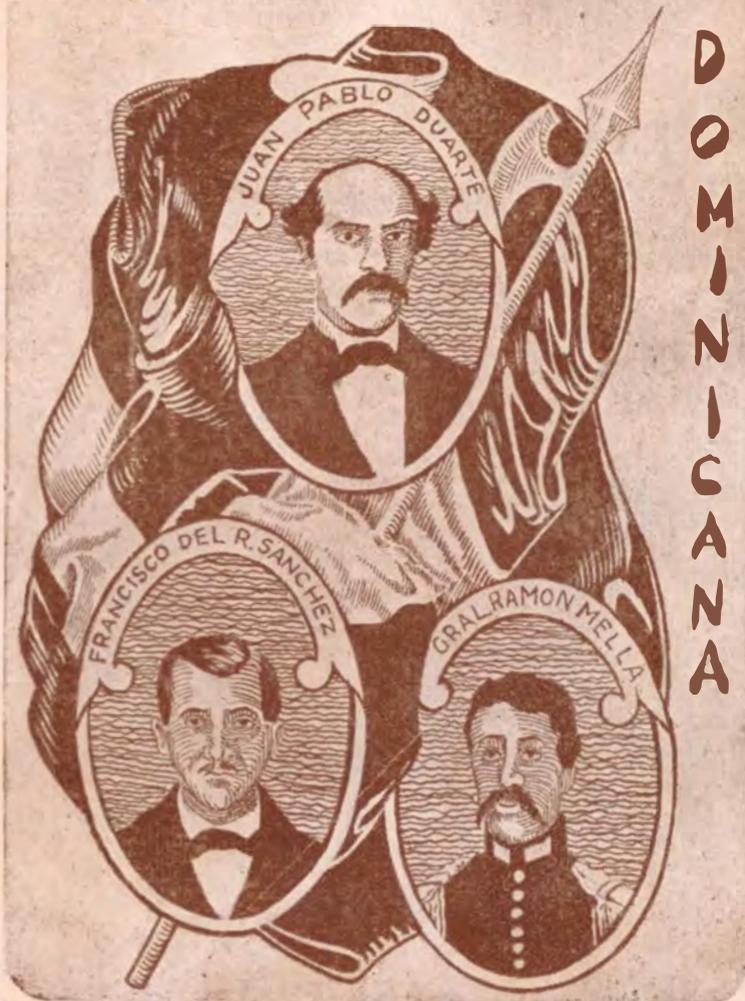
Primera Revista Diplomática de Centro América

DIRECTOR: MAXIMILIANO DE LOWENTHAL

LOS PADRES DE LA PATRIA

Llor a los hombres
que con grandeza de
alma regaron su sangre
generosa para fertilizar
los surcos de la liber-
tad de América.

Ellos serán siempre el
sol que alumbrará el
patrimonio demócra-
tico del Continente.



DOMINICANA

Con las deliciosas
naranjas
del Valle de Orosi

Se preparan tres
Licores Nacionales

Crema de Naranja

Curazao

Vino de Naranja



“LA RAZA”

REVISTA MENSUAL. FUNDADA EL 12 DE OCTUBRE DE 1931

Director-Propietario: MAXIMILIANO DE LOWENTHAL

Jefe de Redacción: AMELIA CEIDE

TEL. 4791 — SAN JOSE, COSTA RICA, A. C. — APT. 859

Laureada en la Exposición de Publicaciones Periódicas bajo los auspicios del Ministerio de Educación Pública de Cuba, con el *Gran Diploma de Honor* en el año 1937 y con *Diploma de Honor* en la Exposición Internacional de Avellaneda, República Argentina, en 1940.

Registrada como Propiedad Literaria bajo el número dos mil cuarenta

La Prensa, vehículo de educación e instrucción, debe adoptar una ética y una disciplina elevada que le permita levantar el nivel cultural de la Nación, evitando convertirse en instrumento de intereses bastardos y antipatrióticos.

La Augusta Dignidad del Trabajo

TARIFA DE ANUNCIOS

1 página de forro a dos tintas . . . \$ 100.00
Página interior . . . 70.00
½ página . . . 40.00

No todo trabajo es igual, en su calidad y aun en su utilidad, a cualquier clase de trabajo que se emprenda en la vida; aunque todo trabajo, considerado como tal, es igual a otro ejecutado con máxima voluntad e inteligencia, tomándolo como fiel expresión y empleo conveniente de las fuerzas físico-morales del hombre, puesto a trabajar en medio de la ancha recondencia de la tierra: es decir que todo trabajo útil tiene un inmenso valor de vida, de representación y de civilización en el proceso general de la cultura misma no es sino el fruto, el resultado definitivo del trabajo intenso, ordenado y armónico de todos, con mira a procurar el bienestar presente y futuro de la Humanidad, de la que todos, ninguno excluido, somos miembros más o menos activos, pero indudablemente ligados a ello; de tal manera que la Humanidad progresará, por cierto, si nosotros queremos que progrese de veras.

Luego todo trabajo útil a que se dedique un hombre de buena voluntad, sea en el hervoroso taller de los oficios manuales y mecánicos, sea en el vasto campo de las ciencias y artes, es digno en la civilización, y todavía con título de doble dignidad encuadrada dentro del más justo aprecio humano: por la dignidad encuadrada dentro del más justo aprecio humano: por la dignidad natural que nace de la actitud de quien antepone una vida de trabajo activo a la vida fácil de la holganza indecorosa; y luego por la

vencedora dignidad que aureola dondequiera al trabajo mismo, considerado como poderoso vehículo del progreso humano, que importa decir también de la cultura humana.

La dignidad del trabajo fecundo y creador de todo cuanto de noble y justamente se enorgullece el progreso humano, no admite, pues, discusión posible en los tiempos que alcanzamos: hoy urge trabajar no ya para volverse ricos, no ya sólo para gozar de una situación redondeada, sino también hasta para conservar la salud, hasta para vivir lo más que buenamente se pueda vivir. Pues así como en la vida práctica se observa que el orín corroe aun al hierro mejor templado, si se lo abandona en la humedad perniciosamente de por sí, de la misma manera acontece que la inactividad constante, tanto del cuerpo como del espíritu, es sarro que va dañando la recia finalidad a que están destinadas por Dios nuestras energías físico-morales.

Por eso resulta siempre evidente, en todos los tiempos y países, la comprobación de este hecho sencillísimo: que la necesidad ha sido y es siempre compañera inseparable de la pereza corporal o intelectual, salvo naturalmente muy contadas excepciones en las que la miseria ha sido atribuible a otras causas bien diferentes que a la ruinosa ociosidad; mientras que, por el contrario, se ha notado que una vida consagrada al trabajo racional, es y ha sido siempre, o casi siempre, prenda segura de prosperidad ma-

terial y de euforia intelectual en la existencia de los Estados, máxime en las civilizaciones con sentido espiritualista del mundo y de la vida.

No hace falta citar ejemplos, que están muy a la vista de todos, así en el orden individual como en el aspecto colectivo. ¡Sólo el yunque sonoro del trabajo, junto al fuerte martillo de la idea, forjó a las razas vigorosas y vencedoras de la Historia! ¡Sólo la dignidad del trabajo consciente y esforzado concedió ejecutoria de vida perdurable a los pueblos que supieron levantar, grandiosamente, o las pirámides egipcias a través de los desiertos del Nilo, o las severas columnatas del Partenón clásico, o las majestuosas graderías del Foro romano, monumentos considerados como los más bellos hasta lo presente, no obstante el nimbo de su

lejana y epopéyica grandeza, como corporificaciones palpables que son del espíritu creador y trabajador de las pasadas edades.

Pero, aun sin evocar el recuerdo de las razas más gallardas de la tierra, vemos en nuestro mismo terruño patrio que nuestros austeros y adustos antecesores, aimaras y quichuas, lograron eternizar en piedras de misteriosa juntura y escritura el sello indeleble de su genio trabajador y creador, cabalmente, de esas dos grandes culturas antiguas del Ande. La famosa Puerta del Sol en Tiahuanacu y las construcciones monumentales del Cuzco hablan bien alto sobre el espíritu de trabajo, aunque sea de simple trabajo, que tuvieron los antiguos hombres americanos.

Pastor Valencia Cabrera.

(LA PAZ, Enero 1943).

¿Cuál es la mejor Madre?

¿Es acaso, la que tenga veintidós hijos y reciba una subvención, como en Francia, o el presidente de la República sea padrino del séptimo varón? ¿Esa será la que más convenga a la colectividad? ¿Qué hacemos con veintidós hijos, de los cuales dieciseis son tuberculosos, escrofulosos y los restantes débiles o anémicos? ¿Se imagina el lector lo que cuesta y costará al Estado, y hemos pensado cuántas familias podríamos susutentar con el dinero y tiempo gastado en remediar semejante prole, y ha calculado el des preocupado estadista cuánto costará esta descendencia al cabo de los cincuenta años?

No es la mejor madre la que tiene más hijos; seguramente está entre las peores. La maternidad no es una cuestión de cantidad, sino de conciencia, selección y calidad.

¿Por qué la madre de muchos hijos ha de ser la mejor madre?

El criterio de los muchos hijos proviene de lo animal. Antaño, cuando los pueblos pastores cultivaban hacienda, se atenían solamente a la cantidad, pero hasta en los ganaderos civilizados varió el criterio, pues por la selección se purificaron las razas y en nuestros días cambiaron radicalmente, estableciendo el sistema de poco y bueno. Sólo las sociedades humanas —excepto Suecia, Rusia, Inglaterra, Francia y América— mantienen este resabio de las edades bárbaras de las grutas y cavernas.

La mejor madre es aquella que se identifica con su hijo antes de nacer, estableciendo vínculos de inmortalidad física y psíquica.

Aquella que ha medido la fuerza de su soma y da el hijo para perfeccionarse, superándose, contribuyendo a la formación de la verdadera humanidad. Un niño deseado, sano y fuerte, habiendo calculado las condiciones económicas y morales para su perfeccionamiento gradual.

Si los primeros factores de la ley pueden ser generales refiriéndose a los pueblos de la tierra, las causas económicas y morales son parciales considerando al mundo, pues la extrema limitación será practicada en países de economía encadenada o individualista, y lo contrario en los pueblos de economía socializada o matrimonios en condiciones desahogadas. Una vez más el factor económico entorpece o acondiciona el sexo y el amor, pues generación y economía están vivamente unidos.

La mejor madre no podrá contribuir con más de tres o cuatro hijos si ella misma ha madurado y ha puesto en su prole la ambición suprema a que se refiere Nietzsche en "Así hablaba Zaratustra": "Debéis a vuestros hijos una reparación por haberlos engendrado. ¡Que sea ésta la redención de vuestro pasado, la bandera de vuestra vida!".

Juan Lazarte.

DE LA MUERTE

No se sabe nada de la muerte: en el más allá hay censura gubernativa.

Los Papas mueren sin recibir la bendición de su Santidad.

EL HIMNO SIN PATRIA

(TODO POR EL ESPÍRITU)

Por el Dr. Julio Enrique Avila

Los promotores de la guerra, no encontrando justificación posible a sus actos de vandalismo, han necesitado disfrazarse de amigos de la paz, para conseguir, de esta manera, aparecer como víctimas. Nadie acepta cargar sobre sí, con entereza, la responsabilidad de la matanza. De allí que todos eleven preces por la paz y al mismo tiempo se alisten para el ataque.

En cambio, los exaltados partidarios de las revoluciones, dicen que es necesario destruir lo malo, violentamente, para construir de nuevo. Que el mundo sin revoluciones habría permanecido estancado, en letargo, y que, como el agua que no corre, se habría convertido en cienega.

Reconozco el poder y la necesidad de las revoluciones. Las sociedades caen fácilmente en la corrupción y a menudo los poderosos son crueles para hacer sentir su fuerza. Pero a las revueltas sangrientas, a las matanzas sin piedad, a las pasiones desbordadas que ignoran la justicia y la razón — y destruyen por igual lo respetable y lo inicuo, lo puro y lo vil — yo opongo las revoluciones por el espíritu. Las que mueven el mundo con la palanca de la fe y el sacrificio, las que corrigen perdonando y educando.

Los más grandes revolucionarios, los más grandes reformadores de hombres y de pueblos: Confucio, cuyas doctrinas fracasaron en su época, para triunfar varios siglos más tarde, llegando a considerarse su dogma como religión y guía del viejo Imperio Celeste, dogma que creó los fundamentos morales y políticos de un pueblo de cientos de millones de seres; Siddarta Gautama, el Buddha, hijo de príncipes poderosos, que dejó el boato de su palacio y el regalo de una existencia regia, para compartir la vida de los caminos y de los pobres, predicando su evangelio y haciéndolo vivir con su ejemplo; y el más grande y más iluminado, Jesús de Nazareth, el Cristo, padre de los niños, hermano de los simples y los pobres de espíritu, sembrador de milagros, que nos trajo en su doctrina un divino presente: el Amor, y que ofreció su vida para redimir a los hombres; nunca ejercieron la violencia, ni vertieron la sangre, ni crearon ejércitos para imponer su verdad, ni necesitaron himnos guerreros para defenderla. Fueron humildes, nables, sabios y puros. Pueblos, razas, civilizaciones, su-

frieron su influencia; y nuevas orientaciones para el alma humana brotaron sus palabras ungidas por la divinidad. Han pasado siglos y siglos y están vivas sus palabras, y sus verdades y sus ideales están vivos.

El espíritu armado de fe es todopoderoso. Revolucionó más Francisco de Asís con su pobreza y su virtud, que tantos otros con fortunas y ejércitos, más obstáculos creó Gandhi al imperio opresor de su país, con sus ayunos y su "no resistencia", que si hubiera conducido levantamientos armados. ¿Por qué entonces el hombre poseedor de un espíritu y de una inteligencia, ha abdicado de su superioridad, de su grandeza y ha necesitado la astucia y la fuerza de los animales inferiores para realizar sus ambiciones y sus anhelos?

¿Por qué? Porque vivimos demasiado para lo externo y demasiado poco para lo interior, es decir, vivimos para la apariencia y no para lo verdadero. La meditación y el recogimiento, camino de elevación espiritual, no pueden alentar en este tiempo de velocidad y de codicia; nacemos, vivimos y morimos sin tiempo para conocer ni para conocernos, ignorando la realidad del mundo e ignorándonos a nosotros mismos. Vivimos sin comprender e incomprendidos; y esa es la raíz de la tragedia.

Desde hace muchos siglos, todas las grandes agitaciones humanas han sido orientadas hacia un mejoramiento material. La ciencia misma ha sido netamente materialista. El espíritu ha sido postergado, supeditado a la materia, y falto de fe en sí mismo, ha acabado por aceptar, aparentemente, esta servidumbre degradante.

Mientras el espíritu humano sea esclavo, incapaz de vencer las pasiones groseras de la materia, mientras las vibraciones lentas y pesadas predominen sobre las vibraciones más sutiles, el hombre, pegado a la tierra, no verá otra cosa que sus necesidades inmediatas, interesadas y, como los gusanos, necesitará de las pústulas y de los órganos en descomposición, para nutrirse de ellos. Y a esto le llamará vida.

¡Pero el hombre tiene un alma y una inteligencia! No puede aceptar esta pasiva, esta animal obediencia a la materia. De allí viene su tristeza, su inconformidad su angustia, su desesperación. Su falta de armonía lo hace desgraciado. La parte divina que hay en él

se alza, como Lázaro de su tumba, en una perpetua rebeldía que triunfa a menudo en el individuo aislado, íntimo, pero que es vencida y sofocada en el individuo social, en el hombre diluido en la colectividad.

Antes que la lucha de individuos contra individuos, de pueblos contra pueblos, y de razas contra razas encontramos tenaz la lucha interna del ser: la lucha de la materia contra el espíritu. El hombre será eternamente desgarrado por la desconfianza, por la duda en sí mismo, mientras existan en él, estas dos fuerzas en pugna, estos dos poderes contradictorios. Por lo tanto, será en vano pretender alcanzar la paz de los hombres con los hombres, sin antes haber obtenido la paz interior, ¡la paz del hombre consigo mismo!

Antes que esto sea logrado, el alma humana no podrá pensar seriamente en luchar para la paz de todos. Pero cuando el hombre haya realizado su propia paz, la paz del mundo será espontánea e inviolable.

—o—

Pero la paz interior llegará sólo con el vencimiento de la materia; entonces el planeta, desde sus raíces más hondas, será redimido por el espíritu.

Para que el alba ilumine tras esta noche de pesadilla, hoy que iniciar una nueva lucha redentora, hay que empeñarnos de nuevo en la profunda y sublime revolución del espíritu. Las parábolas cristianas, llenas de la más dulce verdad, esperan que el hombre abra su alma al amor para realizarse.

Y para esta lucha de comprensión y puri-

ficación, ¿qué mejor arma que la música, que es, como ya dijimos, el idioma perfecto, capaz de reunir en ideales y anhelos a los hombres de todas las lenguas y de todas las razas?

Si para las feroces luchas dirigidas por la materia, el *ritmo infernal*, delirante de destrucción y de odio, supo llevar a las almas al triunfo bautizado con sangre; si las marchas guerreras y los himnos patrióticos al servicio de la violencia — que es cobardía disfrazada — abonaron con cadáveres la tierra, ¿por qué el *ritmo creador*, poseído de la fe del espíritu, no ha de sembrar en los corazones humanos la ternura, la confianza y la bondad?

Si el *ritmo infernal* creó imperios con la fuerza del terror, para derrocarlos en seguida; si el *ritmo infernal* hizo de la guerra una ley de la vida, ¿por qué el *ritmo creador* no ha de lograr, por la comprensión fraternal, una patria en que los hombres vivan la vida con tranquilo valor, honda y gozosamente; y en que la paz sea un derecho inviolable, un derecho creado por la religión del amor?

Así, la revolución inmediata, urgente, nuestra revolución, deberá ser: reivindicar los atributos del espíritu. Y nuestra patria, la patria futura, la que debemos forjar, sabrá otorgarnos: por la bondad del trabajo la grandeza material; y por la sabiduría y el amor ¡la fraternidad de los hombres!

Y entonces el Himno sin Patria, el desterrado himno de la paz, ¡tendrá por patria la humanidad entera!

Nicaragua y Rubén Darío

Al cumplirse el XXV aniversario de la muerte de Rubén Darío, su gran patria, Nicaragua, fiel a la lealtad que en todos sus actos la caracteriza, rinde efusivo homenaje al genio del gran maestro de maestros, orgullo de su patria, admirado universalmente, el luminoso Rubén, mago de la idea, príncipe de la poesía Americana.

Recopilados con lujo de detalles, en las páginas del importante tomo "Nicaragua y Rubén Darío", nos llegan los hermosos aspectos del homenaje a Rubén Darío. Tan bella realización se debe a la devota lealtad del Excelentísimo Señor Presidente de aquella República, General Anastasio Somoza, quien colaboró generosamente para rendir homenaje al ilustre bardo nicaraguense.

Con bellas ilustraciones, datos históricos y literatura selecta, recopilado en las pá-

ginas del libro en referencia el homenaje a Rubén Darío, es simplemente un nuevo monumento, diríase, un mármol que levanta Nicaragua para honrar una vez más la memoria de su hijo luminoso e inmortal, confirmando, tras de su muerte física, su eternidad espiritual, para ejemplo y prezo de las presentes y las futuras generaciones americanas.

A la gentileza del culto y fino caballero, Excelentísimo Señor Dr. Roberto González, debemos el privilegio de poder contar hoy entre nuestros libros más estimables la bella obra "NICARAGUA Y RUBEN DARIO", la que conservamos con cariñosa preferencia.

Un gran aplauso a Nicaragua. Nuestra gratitud al Dr. don Roberto González.

¡Salve Rubén Darío!

Canto a la vendimia

Oh, vendimia, eres como la sinfonía incompleta de Schubert, porque nunca pueden tus notas de color terminar de cantar tu belleza!

Cuando la dulce luz primera de la mañana que aun lleva púrpura en el corazón, ilumina la verde campiña, y hay como un temblor de rezos en tus granos de oro, parece que todo se despierta para contemplarte. Los pájaros van dejando sus nidos y se ponen sobre las copas de los árboles para verte mejor, mientras las ramas te saludan movidas por la brisa suave y otoñal, con murmullos de pámpanos y despertar de alas.

Van llegando los paladines de tu fiesta. Las vendimiadoras que son como sacerdotisas que han de celebrar el sacrificio, cortando y separando de la cepa los racimos de uvas que semejan bolas de oro fundido de ternura, o bolas moradas como una amargura cuajada en flor. Cortan sus tijeras al mismo tiempo los tallos verdes y los hilos de sol... Llegan bandadas de abejas y de mariposas y revolotean en torno suyo enredándose en sus dedos, para librar la miel que el roce con el dulce fruto haya dejado en ellos. Y cuando alzan triunfales al trono de sus cabezas las bateas llenas de racimos apretados y desbordantes, parece que éstos se asoman a sus bordes de caña, para decirle adiós a la tierra amada donde nacieron, bordando en ella con *lágrimas de sombra* la congoja de su despedida.

Desfilan las horas repitiendo el afán del trabajo. Los embajadores, que pudiéramos llamar embajadores de la vendimia, reciben de las mozas, lo que se puede decir, la primera y más emocionante etapa de la peregrinación de la uva. Ellos la depositarán con mimos de recién nacido en los cestos que son como cunas; papeles de seda sus sábanas, y entre ellas reposarán hasta emprender la marcha hacia su destino desconocido. Las elegidas para romperse en mosto, son depositadas en cubas o barriles, sueltas y saltarinas, ignorantes del próximo suplicio...

Comienza a morir el día; termina en éste la vendimia. El dulce producto del trabajo, ejecutado con solemnidad de rito, es depositado en los carros que han de transportar las uvas al final de su destino. Vibran éstas crucijentes, en su último adiós a la tierra adorada que les dió el ser. Las abejas y las mariposas acuden en bandadas agitando sus alas en flaquear de despedida. Los insectos voladores les

envían un beso, y llorando pequeñas lágrimas de insecto, parecen decirles: ¿por qué dejáis que os lleven? No os tratarán los hombres mejor que nosotros... Se emprende la marcha. El camino se extiende como un río hacia lo lejos; es largo y suave. El sol va retirándose en reverencia de brillante minué, para que adelante un paso su dama la luna. Las estrellas empiezan a reflejarse en la acequia, como si hubieran bajado a bañarse en sus aguas de plata... Cantos misteriosos de dulzuras de amor desconocido hacen desfallecer los corazones. y todo lo inunda un silencio otoñal, que deja escuchar el vibrar inefable de un hondo sentimiento...

Aparece el pueblo como un tesoro blanco custodiado por altas y anchas montañas, encapuchadas con las primeras sombras de la noche. En las calles limpias y ciudades, brillan lágrimas eléctricas. Se detendrá un carro junto a una bodega. Continuará otro con su dulce carga para que siga quién sabe a qué lejanos países. Y las uvas primeras irán a convertirse en savia de la sangre que es el vino dorado o rojo, y las otras de más altos y efimeros destinos, presidirán tal vez entre músicas, risas y alegrías, una noche en que un año muere, mientras ellas se ahogan en una copa de champagne para enterrarse de prisa en unos labios rojos... ¡Uvas de esmeralda de la media noche, entre un año que muere y un año que empieza a nacer! Sois verdes como la esperanza de la dicha que en esa hora misteriosa prometéis, y doradas como el sueño de una felicidad que se espera; pero más que nada vale la dulzura de vuestro corazón que muere sembrando ilusión en otros corazones...

¡Oh, vendimia, eres como la sinfonía incompleta de Schubert, porque no pueden tus notas de color poner fin al encanto de tu hermosura!...

M. de L.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ P.

Cirujano Dentista

San José, Costa Rica — APARTADO 1252

TELEFONOS:

2552 Oficina — 4201 Habitación

LA GESTA DE BOLIVAR

Por *Octavio Castro Saborío.*

Nada hay comparable en los anales de la humanidad a esta sublime gesta de redención política y moral, realizada por el egregio caudillo en demanda de libertad de justicia y de la absoluta soberanía de estos pueblos de América, que habían de ser tierra fecunda para todas las más altas conquistas del pensamiento y de la democracia.

Empresa gigante, admirable y magnífica, de inmensas proporciones, que apenas cabe, a grandes trazos, en las páginas de la historia; porque tales fueron sus hazañas, sus portentos, sus maravillas, sus sacrificios y sus trágicos y horribles martirios; y por sobre todo, sus incontables actos de magnifiscente y sublime heroísmo: sin ejemplo, sin igual en el correr de los tiempos y para los que no ha nacido aún el poeta que los cante con la hermosura soberana y extraordinaria con que Homero exaltó a los héroes de Troya; pues, que un canto de tal envergadura merece Bolívar, el hijo egregio de Caracas, tipo admira-

ble y único del valor y de la virtud de nuestra América.

Así es como este titán alumbrado por los más claros y diáfanos fulgores del genio, en todas sus radiosas manifestaciones, constituye también la más bella, la más heroica y más digna herencia de la humanidad.

Y es porque en Bolívar hemos de admirar siempre la cuádruple hermosura del genio, del guerrero, del político, del poeta y tribuno, y por sobre ellas, la de mártir...!

Así su nombre, que pregona la fama, es arrullo en las horas de paz, clarín y bandera de ideales, en las horas de lucha. Y su sombra augusta?... Un halo transparente como la clámide de un Dios tutelar, que se tiende en la inmensidad de los cielos para bendecir y proteger esta dulce América de sus sueños, que hoy conmemora el aniversario de su nacimiento, como si él hubiera sido la feliz anunciación de la libertad de un mundo!

Dic. 1942.

TENEMOS todo lo que usted necesita
para su temporada de campo o de puerto
Batas de Baño - Paños, etc.

**Una visita a nuestro Almacén será
una grata revelación para usted**

Almacén NEW ENGLAND

(Antes Delcore & Aronne)

González & Pacheco



Lo que soy yo

*Dedicado a mi distinguido amigo,
Dr. José Lanauze Rolón, fraternalmente.*

Mi cuerpo es la carne del indio rebelde
que habitó en Borinquen.
De sangre española rebotan mis venas:
si instintos bestiales a mí me encadenan,
son sombras del beso del macho y la hembra.
Del negro africano tengo gorras negras,
ñañan que rebota en mis entretelas.

Soy proto y soy plasma, soy enredadera;
soy la flor de agua, la llama que quema;
soy la pasión bruta, soy tierra y estrella,
soy el fuego fatuo y el trueno que ruena:
instinto salvaje plasmado en vebemencia.

De mis ojos brotan rayos y centellas;
yo soy el delirio de fiebres violentas,
soy el solitario que vaga en las selvas
del mundo mezquino: soy la vida entera.

Para mí las noches son sombras que vuelan...
mis sueños son siempre como son mis velas:
crisis tormentosas que a mí me envenenan.
Yo no soy de nadie; yo soy mi defensa.
Vago solitario, alta la cabeza, la mirada fija

Valores Ecuatorianos

Hemos recibido esta obra en la cual desfilan los más destacados valores intelectuales de la hermana república del Ecuador. Es un libro de fondo, de médula y de mucho interés para los amantes de la literatura americana, ya que el autor es sin duda un escritor de alto vuelo y un pensador de mucho quilataje.

Felicitemos al P. Reginaldo M. Arizaga por este hermoso triunfo y le invitamos a crear otra obra más para la juventud americana, por que en su cerebro hay una hoguera espiritual que esparce luz sobre el camino de la civilización hacia el progreso cultural de nuestra querida América.

y la mente alerta; siempre sobre el yunque:
martillando al rojo para que las chispas
nimben mi cabeza.

No tengo señores que a mí me reprendan;
¡Soy libre! Soy dueño de mi vida entera!

José Reyes Bermúdez.

José Karger, el formidable escritor y su nueva obra

"Río revuelto ganancia de pescadores". El carnicero de Berlín, desovs del saqueo criminal de sus víctimas, los ha arrojado de sus fronteras. Esos hombres sufridos han llegado a nuestras playas. América necesita de maestros y el continente se beneficia con estos hombres ilustres. Por tal virtud hemos de aplaudir la labor literaria y cultural de estos nuevos americanos, de estos mártires de la democracia.

José Karger un conocido escritor, discípulo del genial Sienkiewicz arribó a las playas hospitalarias de la república Dominicana, y desde allí nos envía su obra: LA NUEVA FILOSOFIA AMERICANA Y LA IDEOLOGIA TRUJILLISTA. Es un libro fuerte y su filosofía habla al corazón. Este erudito maestro ha captado pronto la ideología de un gobernante que en pie de lucha por el bienestar de su gran pueblo ha revolucionado todos los resortes del progreso, edificando para el porvenir lo que otros han

destruido. El Dr. Trujillo es para su país lo que Licurgo ha sido para Esparta.

Karger no es extranjero en América. Sus obras son conocidas y aplaudidas por la intelectualidad del orbe, porque su estilo es único y su pensamiento de gran señor de las letras ha despertado interés en todos los círculos intelectuales del mundo. Los dominicanos deben ser orgullosos con un ciudadano probo y un hombre ilustre como José Karger que ha de glorificar la historia dominicana, que sin duda favorecerá a la cultura de nuestra querida América.

Felicitemos al genial escritor por su admirable obra y estamos seguros de que no predicará en el desierto, por que la tierra que ha escogido para su nueva patria, sabrá ser grata y atenta a su voz profética de filósofo, de ciudadano leal y de amigo incondicional en las vibrantes filas del civismo dominicano.

m. v. l.

FANTASIA

Por ALFONSO TEALDO

El color se hizo hermano del sonido, y los pentagramas se encorvaron y fué el arco iris. Y surgieron fusas y semifusas, corcheas y semicorcheas de la paleta de Walt Disney, y de los dedos de Leopoldo Stokowski los siete colores de este mundo. Y fué "Fantasía".

*

El Pato Donald se quedó fuera del cartel, y en los estudios de Disney algún lápiz hasta ahora grazna rabioso "cua, cua". Pato imposible de manos y pies, extra afortunado en el mundo del color, él no podía codearse con las frágiles Hadas Rocío en la mañana luminosa de la "Suite Casca Nueces" de Tchaikovsky. Bailarinas agilísimas con cuerpos de avispa, no quisieron mezclarse con el pato optimista y malgeniado, que nada sabe del ritmo y de la fantasía. No pudo, pues. Y alegres danzaron los hongos, que son chinitos de grandes sombreros rojos; y los gordos peces oftálmicos de ojeras teatrales, con sus colas de Arabia y sus anatomías de harem; y las campanillas que son de Rusia, porque así lo quiere el viento; y las hojas de otoño, que al caer bailan—uno, dos, tres—con sus pies rojos y amarillos, el vals de la Natuleza que se derrumba.

Mickey Mouse, sí. El pudo. Y aparece en "El Aprendiz del Brujo". El es el personaje imprudente de la leyenda de Goethe, pero mudo y aterroizado. De un cráneo verde ve cómo surgen, por sortilegio de la magia, extraños vampiros y mariposas agoreras de humo. Y cuando se va a dormir el mago, ¿para qué seguir acarreado el agua de la fuente a la balsa? ¡Que lo haga la escoba! Y la escoba lo hace. El sueña, entonces, que domina el mundo, y que eso es fácil como comerse un queso; y con el esotérico bonete—señor del Universo con ademanes de Stokowski—atrae a las estrellas, suelta los huracanes y levanta las tempestades. Pero a la escoba ya no puede detenerla, cuando despierta. Ya no le obedece. Le da un hachazo en su cabeza de madera, pero cada astilla es una nueva escoba, y suben y suben las aguas negras del mal. "No imite usted a los brujos, aguador travieso de este mundo: los magos, magos

son", es la moraleja de frente muy pensativa que tiene este cuento de colores con música de Dukas.

"¡Más púrpura—solía decir a la orquesta, Beethoven—, más púrpura, más oro!" Y aquí, en "Fantasía", "en la "Tocata y Fuga" de Bach se cumple la exhortación. La música quiere tener su imagen. Se proyectan—en el drama de la conversión—los arcos de los instrumentos, y las cuerdas aparecen con movimiento de onda marina. Y el sonido hace reventar sus olas de terciopelo en la playa de los ojos.

Y a la hora del intermedio la señorita Onda Sonora en persona, Delgadita y en ayunas, como la cuerda de un violín. Como una espiga convaleciente. Y después, cuando se pone su traje de jazz-band, parece una muy agitada señora gorda llena de joyería falsa.

Rito de Primavera de Igor Stravinsky. Es la historia de nuestra burbuja de barro. Vemos por primera vez lo que ocurrió hace dos billones de años. Nos familiarizamos con la nebulosa primitiva, pues ella pasa cerca de nosotros, como humo de cigarrillo y con ruido de motor extraño. Y hay lava, todos los cráteres se ponen de acuerdo para la erupción armónica, pues es preciso que Disney no fracase. Y es muy hermoso el paisaje de los cataclismos, y la mutua imitación del fuego y el mar en su lucha. Ve usted cómo vuelve a morir de hambre—en pleno siglo XX—el remotísimo dinosaurio sobre la Tierra helada. Y cómo vence—ante le alegría fantasmal de Darwin y el regocijo de Huxley—el terrible trinosaurio rex a su gigantesco rival de ojo verde y enorme que cae abatido, como dirigible.

Y luego en pleno Monte Olimpo, con la "Sexta Sinfonía" de Beethoven. Toda la mitología griega. Baco rinde pleitesía a la Pastoral, y se embriaga. Pegaso y Pegasa le da nenseñanzas a la aeronavegación, y uno de sus vástagos, muy pequeño y negro, retrasado y triste, evoca al enanito Doopey. Amores de centauros y centauresas. Iris, Vulcano, Diana, y Júpiter sobre su negra nube de terciopelo. Y parecen corazones los glúteos de los amorrillos, desnudos y rosados como bebés propagandistas de jabón.

“La Danza de las Horas” de Ponchielli. El cisne de Pavlova convertido en avestruz, con piernas de bailarina octogenaria y enaguas de plumas al viento. Hipopótamos agilísimos como moscas, elefantes bailarines, clásicos en el ballet, y terribles caimanes para las horas de la noche.

Y al final, “Noche en el Monto Calvo”. El Lucifer de Moussorgsky arranca horribles espectros de una aldea rusa, y con esqueletos de caballos—¡qué culpa tienen los caballos!—, y de hombres los lleva al Infierno. Hacen de aire acondicionado las es-

cenar, y hay sensación de flama bajo los asientos. Pero hay tañido de campanas y el Demonio revuelve sus alas de murciélago, y la visión fantasma es ahora de San Juan de la Cruz. Lutero, claro está, se roba a la Virgen, y tiene signo protestante esta “Ave María” de Schubert. Y se inicia la peregrinación al Paraíso, catedral gótica de árboles azules. Tome usted su antorcha, haga usted cola con su ticket de inmortalidad y vaya. Es bello este Paraíso de Walt Disney.

Leyenda del origen de los Incas

La Génesis de los incas se dice solamente en la leyenda y en el folklore.

Cuenta la tradición que hubo un tiempo en que las antiguas razas del continente habían caído en la más deplorable barbarie rendían culto a casi todos los objetos de la naturaleza; de la guerra hacía una diversión y se deleitaban comiéndose a sus cautivos. El Sol, el gran lumínar y padre del género humano, compadecido de su abyecta condición mandó dos de sus hijos: Manco Capac y Mama Ocllo Huaco a reunir a los nativos en comunidades y a enseñarles las artes de la vida civilizada. El celeste par, hermano y hermana, marido y mujer, avanzó a lo largo del lago Titicaca descendiendo a las llanuras.

Conducían una caña de oro y se les había ordenado que estableciesen su residencia en el lugar en que el sagrado emblema se hundiese sin esfuerzo en la tierra. Caminaron una corta distancia y llegaron al valle del Cuzco, el lugar señalado para la rea-

lización del milagro, puesto que allí la caña se hundió rápidamente en la tierra y desapareció para siempre. Aquí habitaban y dieron principio a su benéficante misión entre los rudos moradores del país. Manco Capac enseñando a los hombres las artes de la agricultura y Mama Ocllo iniciando a las mujeres en los misterios del tejido y del hilado. Las tribus dispersas prestaron atención a los mensajeros del Cielo y agrupados juntos en número considerable, pusieron los cimientos de la ciudad del Cuzco, ciudad maravillosa creada por el primer Hijo del Sol para gloria y eternidad de la raza. Desde aquel lejano día, todos los emperadores de aquel pueblo eran considerados Hijos del Sol, como el primer enviado del poderoso Inti.

Este es, según la leyenda, el origen del gran Imperio de los Incas.

Lázaro Flury.

INTI: voz quichua - Sol.

Edgardo U. Genta y su nueva obra “La Platonia”

Este maestro del pensamiento americano ha sido declarado profeta en su tierra natal. Es uno de los mejores galardones que podemos añadir a su gloriosa carrera de poeta de América. Ganó todas las batallas de superación a fuerza de su genial talento y sublime inspiración homérica; ha regado con polvo de estrellas, todos los caminos de América nuestra, que desde un confín al otro proclama emocionada a su hijo predilecto con el mejor de los títulos: EDGARDO UBALDO GENTA EL POETA DE AMÉRICA, que ha puesto su alma, su preclara inteligencia al servicio de la patria grande.

En este siglo de filosofía, dijo el Libertador “nadie adquiere gloria o la conserva si no se arregla religiosamente a los principios”; y Genta ha hecho de estos princi-

pios, una religión ante el altar de nuestro continente; y por eso encontramos en este formidable poeta, un alma-cima, capaz de recoger las vibraciones musicales en el sublime ritmo — de su incomparable poesía, en la desbordada emoción del arte nuestro.

Una inmensa luz en las actuales sombras del mundo representa el titánico esfuerzo de Genta, en el cielo de amor de nuestra querida América.

Su ideal americanista, su profundo pensamiento filosófico, penetra en el alma como los sermones de Calvino o el metamorfosis de Ovidio, y se filtra en los bárbaros de nuestra historia, para clavar su estandarte glorioso, en la cima inmortal de los Andes.

M. de L.

Para apreciar la desnudez hay que mirarla con ojos limpios de pecado

Por Alejandro Magrasi.

Hace más de cuatrocientos años que un hombre feo, tuerto y jorobado llegó a Roma, para hacer por encargo del Papa, los frisos y esculturas de la catedral de San Pedro.

Llamábase Miguel Angel Buonarroti.

Artista pagano. amante de la carne en flor de las mujeres ¿qué otra cosa iba a dar como premio a los santos sino el magnífico cuerpo de las bacantes? Fué por eso que puso en el templo máximo del catolicismo, desnudos, nin-fas, sátiros.

Paulo III, como lo habían hecho los otros papas, demostró su admiración por todas aquellas obras del genio de Miguel Angel.

Pero había en la corte papal quien molestaba continuamente al autor de "Leda acariciada por el cisne" con sus críticas acerbas, indignadas.

Era éste Messor Biagio de Cesona, un viejo arrugado, calvo, sin dientes, maestro de ceremonias de Paulo III, que pretendía con su hipócrita actitud ganarse las simpatías de su amo.

Intercedió ante el papa para que Buonarroti interrumpiera su trabajo, pero, Alejandro Farnese se rió de sus pretensiones. Una noche llegó hasta deteriorar una obra de Miguel Angel cubriéndola con una mano de pintura negra.

El artista reconstruyó aquella figura y desde entonces aquel cuerpo en su desnudez, persiguió al maestro de ceremonias como una obsesión.

Cuando Miguel Angel llegó a hacer la parte del "Infierno" de su inmensa obra decorativa, trabajó largamente en un fresco cuya cabeza dejó a propósito para lo último. El papa demostró interés por aquella figura y preguntó al pintor qué era lo que iba a significar:

—Representa —le dijo Buonarroti — el pecado de la hipocresía que Dios castiga con la más horrenda pena. Cuando concluya la obra, Su Santidad podrá verle el rostro y estoy seguro de que va a reconocer al que sirvió de modelo...

Con lo cual Paulo III se dió por satisfecho.

Terminada la figura y al descubrirla, todos reconocieron con regocijada alegría en

aquel rostro aguileño de ojillos maliciosos al maestro de ceremonias del papa. Messor Biagio de Cesona quiso destruirla pero temiendo disgustar a su amo prefirió quejarse a él:

—¡La figura del hipócrita es la mía —vociferaba iracundo— ¡Ved... en el infierno!

Paulo III se hizo conducir hasta el lugar en que se hallaba el fresco recientemente terminado.

Representabo éste, a un anciano, que como avergonzado, torcía el rostro y sonreía al contemplar el lindísimo cuerpo de una mujer. Una serpiente enorme se enroscaba en su pecho, infiltrando, en su corazón el veneno de la lujuria. Detrás suyo, las caras de las hembras ardientemente deseadas, le hacía guiños grotescos, se reían de él y de sus hipócritas mentiras, se burlaban del que había negado los derechos de la juventud, al amor.

El Papa —soldado sonrió ante aquella evocación. Dijo después al pudibundo vejete:

—¿Pretendéis vos que la borre? ¿Ignoráis que estáis en el Infierno y que hasta allí no llega mi influencia? Si Miguel Angel os hubiera puesto en el purgatorio, fácil me sería sacaros, pero, en donde estaréis sólo el demonio que os inspira podría hacerlo.

El maestro de ceremonias se alejó de ahí, maldiciendo. Su grotesca figura está aun en el lugar en que el escultor la puso, cómo para enseñar a los hipócritas que para apreciar la desnudez de Eva hay que mirarla con ojos limpios de pecado...

Visión de un héroe

Después de la batalla de Chacabuco, con que libertó a Chile, el Cabildo de Santiago le votó diez mil pesos oro para realizar su viaje a Buenos Aires, pues el paladín de América carecía de recursos. Y ¿qué hizo San Martín? Pidió al Cabildo que destinase esa suma a la fundación de una biblioteca, porque "de-seo —decía— que todos se ilustren en los grandes hechos que forman esencia de los hombres libres".

Sabía bien que no podía hacerse totalmente libre a un pueblo, sin instruirlo...

A mi Padre

El Caribe

Nota de Redacción: Engalanamos esta página con el precioso soneto de la eximia poetisa puertorriqueña, La Hija del Caribe, (Trina Padilla de Sanz), uno de los más altos y auténticos valores intelectuales de las Antillas, que nos honra con su amistad.

Padre: tú me dejaste tu herencia luminosa; algo que jamás pudo soñar, pudiera ser. Algo, que ya en mi pecho—célula temblorosa—latía, en mis entrañas nacientes de mujer.

En mi hogar, templo y nido, me abrí como una rosa al conjuro poético de tu vasto tañer... Y en mí se iba infiltrando esa esencia preciosa que hoy conmueve mi alma y estreniece mi ser.

Pero en ruta poética yo reservo la mía, y aunque he heredado el número sacro de tu poesía, en mi templo pagano fué que mi musa oró, y de mi fantasía no pude asir el vuelo. La inquietud de mis alas me levanta en su anhelo, ¡déjame, pues, que cante como lo siento yo!

LA HIJA DEL CARIBE.
(puertorriqueña).

“La Raza” en el diario “El Comercio”, de Quito

Llegan de San José de Costa Rica los números de Enero y Febrero, de este año, de la ilustrada revista “La Raza”, que dirige el Dr. Maximiliano de Loewenthal.

Se pondera editorialmente el heroísmo oscuro y humilde de la retaguardia en la guerra mundial que no es premiado con cruces, pero sin el que no sería posible el valor de las vanguardias. Con motivo de la independencia e la República de Haití, rinde la revista cálido homenaje al prócer General Alejandro Petión, hijo de Puerto Príncipe y nacido en la mayor pobreza y abandono, como fruto de arroyo. Entre otros artículos interesantes, sobresale el relativo al filósofo Giordano Bruno, que por haber sostenido con entereza sus doctrinas, fué víctima de las llamas. “La verdadera patria de Bruno fué el Campo di Fiori donde se le redujo a cenizas”, observa Carlos Brandt.

Esfoliador histórico de Bolivia

(Obra del Tcnel. Santiago Pol B.)

Hemos recibido por el intermedio de nuestro culto compañero Tcnel. don Guillermo Sanjinés la obra ingeniosa e interesante “Esfoliador Histórico de Bolivia”, cuyo autor es el ilustre Tcnel. don Santiago Pol Barrenechea. Es un manual completo que ha de servir a los escritores e historiadores de América como obra de consulta de innegable valor. El autor demuestra en esta labor su frenético culto a las glorias eternas de nuestra Libertador, sangre y acción de la libertad de un mundo.

El pensamiento del *Hombre Océano* vibra en la obra del Tcnel. Pol con las palpitaciones de fresca sabiduría y de admirable ejemplo.

LA RAZA, revista bolivariana de América, se honra en presentar al escritor don Santiago Pol su más cálido homenaje de admiración, y lo felicita sinceramente por este esfuerzo bolivariano, que ha de beneficiar tanto a la juventud de América como a los hombres de letras del continente.

El beso dentro de la copa

No soy un borracho, pero si quieres embriagarme, prueba tu primero el vino y pásame luego la copa. Pues si tu quieres tocarla con tus labios, no es ya posible conservar la sobriedad ni huir de la mano que la entrega; la copa me trae un beso de tus labios y me cuenta la gracia que ella posee.

En La Raza hallamos el gesto altivo de su Director al devolver, con vibrante protesta, la Gran Cruz de Hierro que se le concediera, en noviembre de 1916, por su arrojo en la batalla de Schodnica de los Cárpatos, acción en la que salvó la vida a más de trescientos soldados que cumandaba el subteniente Lowenthal. Devuelve con dignidad la presea, porque ha aprendido a escudarse en la justicia, fraternidad y amor que ha pisoteado Hitler. ‘Cabo Hitler, le dice enérgicamente. Tú has destruído en mi raza los tributos de hidalguía y de piedad, encanalliendo al hombre en el diario festín del fuego y de la sangre en la retaguardia primero, en el frente después. Has hecho retroceder a Europa veinte siglos, opacando hoy todas las conquistas del pensamiento, ante la opresión feudal y el no derecho de gentes’.

La espada de Bolívar

La espada de Bolívar fué forjada sin duda en el Olimpo, por Vulcano; en múltiples combates fué aclamada; Junín la vió, radiante entre su mano.

La espada de Bolívar, comparada fué siempre a la de César soberano; hoy es para la América, sagrada, fulgura con un brillo sobrehumano.

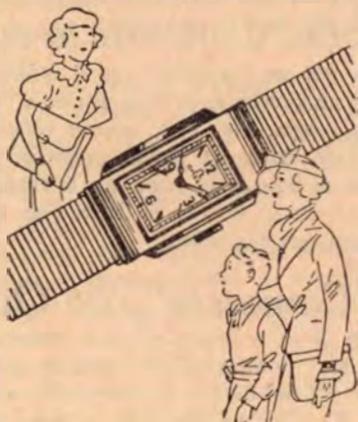
Espada que impulsaba a los centauros, espada toda triunfo y libertades, espada toda audacia y toda lauros,

espada de Bolívar, toda honor, será siempre aclamada en mil edades por ser la espada del Libertador.

José Joaquín Sulas.

OMEGA

El mejor reloj del mundo



Para un regalo artístico

La joyería de

FRANCISCO MÜLLER

Avenida Central.

EL MEJOR RELOJ DEL MUNDO!!

OMEGA

Récord mundial de precisión!

La poesía ha creado el sembrador

Por Ricardo Walter Stubbs

(Premiado con el "Laurel de Oro" del Periodismo Peruano).

Tierra, Surco, Semilla, Agua, Sol.

Sin manos que empuñen la reja; sin voz que excite a la yunta; sin tino que reparta el grano; sin esperanza en el sol que calienta el surco; sin fe en el agua que riega los campos, no habría ni planta, ni arbusto, ni pradera, ni jardín, ni bosque. No anidarían los pájaros en las enramadas, ni verdearían las campiñas, ni sonreirían con un brote de lozanía los montes, ni se enfloraría de colores la tierra, ni habría belleza y aroma en el camino, ni sombra para el caminante, ni abrigo para el romero en los días de vendaval, ni rubia juventud, en la primavera de los trigales, ni goce en el pequeño encanto de los hijos tiernos, ni amor a la vida, ni dicha en el beso en la mujer que endulza la existencia.

Sin sembrador o labriego; sin agricultor ni pastorear de blancas ovejas entre los pastales, y luciente vacadas en los potreros; sin carretones listos para la carga húmeda y fructícol; sin frutos jugosos en los canastos; sin sudor en la frente de los trabajadores rurales, sin alivio en los ojos de los campesinos, sin silbido en los labios alegres de los gañanes; sin la interjección rajante en la boca del chacarero; sin el brillo de la hoz en las manos nervudas del labrador, no hay vida, ni amor, ni dicha.

Sin tierra, con surco, con semillas, con agua y con sol, bajo la vigilancia del sembrador mañanero no hubiera nacido la Poesía.

La Poesía la ha creado el sembrador.

Una réplica de Voltaire

Voltaire jugaba un día a las cartas con una dama muy devota, en el salón Luneville. De pronto estalló una tormenta, y la devota se puso a temblar, rogando que se cerraran las puertas y bajarán las persianas. Se per-signaba y oraba.

Al ser, interrogada sobre tal exagerado temor, contestó la dama, que temblaba por- que, hallándose junto a un gran impío, Dios podría castigarla enviando un rayo.

Voltaire, encarándose con ella, dijo:

Sabed, señora, que yo he alabado a Dios en uno solo de mis versos más que vos en toda vuestra vida.

Un feliz accidente

Hitler fué a dar un paseo en automóvil, y el chanco Goering, que es un chofer bastante bueno; si bien conduce muy ligero, está en el volante. Mientras recorren velozmente la carretera, Goering freno repentinamente, pero demasiado tarde. En su loca carrera, han muerto a un perro.

—Lo mejor que puede hacer, es bajarse, ir a esa puerta, golpear y presentar excusas—dijo Hitler a uno de sus guardias personales.

Después de algunos momentos, el guardia

de asalto vuelve con los brazos cargados de paquetes con golosinas y botellas de vinos finos y licores.

—¿De dónde sacó todo eso?—preguntó sorprendido el fuehrer.

—Vea, mi fuehrer: golpeé a la puerta de esa casa; un hombre abrió la puerta y entré diciendo: "Heil Hitler. El perro ha muerto".

—Gracias a Dios—exclamó el hombre—qué gran noticia. Llévase todo esto para celebrarla.

El crimen de los nazis y la venganza de los rusos DIENTE POR DIENTE

En la ciudad de Slaviansk, en la cuenca del Don, un amanecer condujeron los nazis a 75 mujeres a la plaza principal, donde ya estaba preparada una larga fila de horcas. Antes de la ejecución, los soldados de Hitler ultrajaron a las víctimas. Los cadáveres fueron dejados en las horcas, y al tercer día los oficiales alemanes organizaron un tiro al blanco sobre los cadáveres para divertirse con ello. Pero pronto tuvieron las bestias nazis la respuesta de una guerrilla soviética. Desde las casas circundantes brotaron descargas de ametralladoras y muchos soldados alemanes quedaron tendidos. Los agentes

de la Gestapo emprendieron la caza contra la guerrilla, caza que duró toda la noche. La Gestapo encontró a un trabajador de 65 años y 6 mujeres; todos fueron en el acto fusilados. Al día siguiente colgaron los nazis a cinco ancianos campesinos y pusieron sobre sus cadáveres la inscripción "Guerrilleros". Los soldados que hacían guardia junto a las horcas fueron encontrados muertos al día siguiente, y los cadáveres de los ahorcados habían desaparecido. Sobre los cadáveres de los soldados alemanes había esta inscripción: "Mueran los nazis".

EL CANTAR DE LOS CANTARES

Raro es aquel que en el mundo;
mal de amores no ha tenido,
que el amor es la epidemia
más grande que he conocido.

El amor, como el pleitista,
cuando dinero no tiene,
ni el escribano le escucha,
ni el abogado le entiende.

Las palabras amorosas
son las cuentas de un collar,
que, en saliendo la primera,
salen todas las demás.

Cuando dos quieren a una
y los dos están presentes
el uno cierra los ojos
y el otro aprieta los dientes

Cuando uno quiere a una
y esta una no le quiere
es lo mismo que si un calvo
se encuentra en la calle un peine.

Muchos con la esperanza,
viven alegres:
muchos son los horricos
que comen, verde.

No te enamores, serrana
de mocito, forastero,
que en volviendo las espaldas
"si te vide no me acuerdo"

Yo le he preguntado a un sabio
como se olvida el amor,
y el sabio me ha contestado:
—¡Ay, si lo supiera yo!

Quien de alpargatas se fía
y a mujeres hace caso
no tendrá un cuatro en su vida
y siempre estará descalzo.

La mujer que sale mala,
ni reñirle ni pegarle:
agarrarla de la mano
y llevársela a su madre.

La voz musical, bálsamo para el oído

La voz perdura lo que nosotros, y sus inflexiones, sus matices, hacen revivir en quienes ya no pueden sino evocar vagamente nuestros rostros, imágenes, caras y escenas y trozos de vida que quedan prendidos en los días como jirones de la existencia que desflecamos en la carrera de los años.

Si los ojos retratan el alma, si el rostro es el índice de la hermosura, si los labios resumen las ternezas del beso del hijo, de la novia y de la esposa y de la madre, la voz es

el timbre mágico que despierta en nuestro interior armonías recónditas y encierra el privilegio de hacernos estremecer de contento o temer de emoción insospechada, como una recriminación de la conciencia para los seres que tienen algo de que arrepentirse.

La voz nos sume en la embriaguez de la dicha o nos enfrenta con los recuerdos tristes; nos acaricia el oído como una seda o nos hierde los tímpanos en un grito iracundo de suprema rebeldía.

El perro de Johan Strous

Cuando Johan Straus estaba en el apogeo de su fama, aceptó hacer una gira artística por Norteamérica. Se llevó las cosas que le eran verdaderamente indispensables: su violín, su criado y un perro de lanas cuyos rizados eran tan negros como los suyos. El artista obtuvo mucho éxito en los Estados

Unidos. En todas partes sus admiradoras le suplicaban que les regalara un rizo de su cabello y no lo dejaban en paz hasta que había accedido a su solicitud. Straus regaló tantos rizos que, cuando se embarcó para Europa, el pobre perro estaba listo como una rodilla.—*André Rivollet.*

Índice del hombre

Introducción.—El pabellón dorado de un misterioso lecho nupcial.

¡El porvenir naciendo del pasado!
¡Qué profundo misterio, humanidad!

Capítulo primero.—El nacimiento...
Un gemido, una lágrima, un pañal...
¡Qué bonito! ¡Qué lindo! ¡Es un portentoso!..
¡Un indecible abrazo maternal!

Capítulo segundo.—La inocencia...
Las risas y el colegio y la lección...
¿Por qué lloras? ¡Estoy en penitencia!..
¡Seguid, es la cartilla del dolor!

Capítulo tercero.—Los veinte años...
¡Alma mía, te quiero más que a Dios!
¡Y la infame me vende! ¡No, me engaño!
Me duele horribilmente el corazón.

Y capítulo cuarto.—¡El egoísmo!
¡Magnífico! ¡Se aumenta mi caudal!..
¿Un enfermo? Que aquí no es hospital.

Y capítulo último.—La muerte.
Un momento de llanto funeral...
Un nombre que se graba en una piedra,
unos meses de luto y... ¡Nada más!

José P. Varela.
(Uruguayo).

Consejos

Por el doctor *V. Pauchet.*

No meriendes a las cinco. No cenas a las doce de la noche.

Vaciar el intestino una sola vez al día es insuficiente.

* * *

Acostumbra a tus hijos a que vayan al w. c. cuando se levantan de la mesa, esto es: dos o tres veces al día.

AVISO IMPORTANTE

La Tienda EL IBIS avisa a su distinguida clientela, favorecedores y amigos, que teniendo necesidad de entregar el 1º de Febrero próximo, el local que actualmente ocupa, ha dispuesto el traslado de todas sus existencias al Almacén NEW ENGLAND antes Delcore & Aronne, donde seguirá atendiendo sus AMABLES ORDENES, como hasta ahora lo ha hecho.

González & Pacheco.

Cómo comienza la vida

EL PEZ

Los peces se mueven en el agua más o menos como las aves en el aire, fácil, ligera y graciosamente. Nadan con sus colas, manteniendo su equilibrio y dirigiéndose por medio de sus aletas. Su vejiga de nadar reduce su esfuerzo para mantenerse a flote; la resistencia del agua es reducida por lo resbaladizo de sus escamas; y en su andar, dada la estructura de su cuerpo en forma de cuña, el agua ayuda a empujarlo hacia adelante volviendo a cerrarse tras de él. Los peces fueron los primeros animales con mandíbula y espina dorsal. No es de extrañar, pues, que en tanto tiempo se hayan desarrollado adaptándose a su ambiente tan perfectamente como las demás formas vivientes.

Los peces pequeños pueden ser tenidos en acuarios, sobre todo si se les proporciona plantas acuáticas y espuma de lagos, lo que al despedir oxígeno y al absorber óxido de carbono mantiene el equilibrio entre el oxígeno usado por el pez y el carbono que despiden. Los peces deben ser muy poco alimentados y protegidos del sol caliente. Pero rara vez se logra que los peces se reproduzcan en un acuario. Tan contrarias a lo natural son para ellos las condiciones, que los órganos de la reproducción permanecen como adormecidos.

LO QUE ES LA HUEVA DEL PEZ

Empero, con su microscopio puede el hombre de ciencia observar algo de lo que pasa en la preparación de las células del germen del macho o la hembra, sea en las plantas o en los animales, su unión y la formación del nuevo individuo. Los óvulos maduros y las células polen de las plantas, así como la hueva y las masas de esperma de los animales inferiores, especialmente los peces y las aves, se ven fácilmente. Con estos hechos de fácil observación y con los datos de la ciencia, podemos reconstruir la historia de la reproducción.

Ya que no es posible lograr que los peces se

reproduzcan en los acuarios, la hueva, o masas de huevos de la hembra del pez, con la bolsa de esperma del pez macho, que en la época adecuada se obtiene fácilmente, contribuirán en fijar nuestra atención mientras es referida la historia de cómo los fertilizan y cómo crecen los jóvenes.

LOS ELEMENTOS REPRODUCTORES DEL PADRE Y LA MADRE SON MUY PARECIDOS EN LAS PLANTAS

La hueva, o huevos de los peces, es producida por órganos pares llamados ovarios, adheridos en la parte posterior del cuerpo. En la época de la reproducción los huevos, que hasta entonces habían sido muy pequeños, aumentan rápidamente de tamaño, de modo que un gran número de ellos, muchos miles, llenan las bolsas de huevos de la hembra. Ahí quedan hasta llegar el momento de ser utilizados. Los óvulos de las plantas, que serán las semillas, con muy parecidos, con la diferencia de que en la planta el órgano que produce los óvulos, el ovario, muere y cae después de llenada esa función. En el pez se encoje y se reduce a un tamaño diminuto hasta la próxima estación.

Las células de esperma del pez macho y las células fecundadoras halladas en el polen de las flores, realizan un servicio similar en la reproducción. Los dos depósitos del semen en el pez macho están en la misma posición que los ovarios de la hembra. El producto de los depósitos del pez macho es un fluido pesado, blanquecino y brillante. Los microscopios más poderosos revelan que ese fluido es una masa de millones de células movilizadas. Cada una de esas células está provista de una cola para nadar. Esas células de esperma son tan pequeñas que se necesitarían seis millones o más, colocadas unas contra otras, para medir una pulgada. El fluido es depositado en el agua por el macho en la vecindad inmediata de los huevos, que en un momento antes habían sido depositados por la hembra. Por medio de su cola nadadora, los espermatozoides hallan su camino hasta el huevo y una célula de esperma entra en cada huevo y se funde con su núcleo. En las plantas, las células fecundadoras del polen realizan el mismo fin, con la excepción de que las células de la planta no tienen colas nadadoras y dependen del viento o de los insectos para llevar el polen al pistillo.

DE LA MUJER

Intentar convencer de algo a una mujer es como pretender matar a un boquerón con un torpedito.

—La mujer adora al hombre igual que el creyente adora a Dios: pidiéndole todos los días algo.

Bibliografía

"CANTOS DE LA PALABRA ILUMINADA", (Tercer Volumen), de ESTRELLA GENTA. Cuarenta poemas que diríanse astros deslumbradores nutridos con fulgor divino. En temblorosas cascadas de luz pura cae la palabra de esta ESTRELLA que vive en mundo, más allá de las cumbres, sobre planos celestes. Ante esta formidable Estrella Genta, el alma se mantiene de sorpresa en sorpresa. Sus poesías son profundas, sentidas y divinas. Ella se eleva desde hace largo tiempo sobre exclusivo pedestal de gloria, para orgullo de las letras americanas.

CAMPANAS DE SILENCIOS. (versos), por W. HOMERO GENTA. Montevideo. Este joven vástago de la iluminada familia de poetas de los GENTA, arriba a los dominios del sueño con bríos de una seguridad intelectual que asombra. Por divina herencia W. Homero Genta nació poeta. Rama de un tronco lírico, absorbió la savia emocional del árbol progenitor. Mas su aspiración canta con voz nueva, suspensa en lo infinito, su alma logra una exclusiva personalidad artística. El poeta es místico, su palabra es bandera serena que se alza a los cuatro vientos como un eco de paz. Escribe emocionado, con brillantez y corazón masculino.

ALBERTO ARREDONDO. "EL NEGRO EN CUBA", Ensayo, prólogo de C. F. de Armenteros. (Una obra grande y humanamente bella; interesante, honda, de carácter social, interesa). Editorial "Alfa", O'Reilly 357, Habana, Cuba, 1939.

MAGDA LOPEZ, "HIJOS" (Poemas para las madres). La portada, obra también de la exquisita autora. Imprenta Venezuela. San Juan, Puerto Rico. Uno de los poetas bra de alta inspiración, noble el motivo de sus composiciones que tocan con mano de seda el más puro de los amores, el Hijo. La ilustradora puertorriqueña ha vertido su corazón de oro en la armonía de sus rimas impecables. Agradecemos el gentil envío.

Ramón Delgado Ramos, "FIAT LUX". (Ensayos Sociológicos, Morales y Metafísicos), Imprenta Venezuela San Juan, 1940. (Trazado con tinta de lecorazón, en palabra transparente y precisa. Libro de gran interés social. Agradecemos al talentoso escritor la bella ofrenda de su obra.

GASTON FIQUEIRA

Baladas, 48 páginas, 23 composiciones. Cabuat & Cía., Buenos Aires-París, Año de MCMXX. (El eximio autor a quien tan hondamente admiramos en su anterior poemario "Río de Janeiro, Ciudad de Hechicería", nos ha cautivado ahora con la nueva ofrenda de estos dos formidables libros dedicados a los niños de América. Es Gastón Figueira, poeta sentimental, ilustradísimo, maestro en el difícil arte de escribir, consagrado en todo el Continente y en el extranjero. Sus obras poseen la maravilla de encantar el alma. Su palabra luminosa va en ronda ininterrumpida por los corazones de América.

ANA MARIA DE FORONDA, "DEMONIOS DE COLORES", Montevideo (poesías), 79 páginas, 1931. (Este bellísimo libro que nos llegó diez años más tarde... nos ha ofrecido en la copa transparente de su forma impecable, el más duro licor de los sueños a manera de estrofas musicales y hondamente sentidas. Predomina el verso libre, pero tan musical y bien plasmado que canta como una sinfonía dentro del alma.

DARDO E. GLARE, "RORAS DE EMBRUJO" (poesía). Talleres Gráficos "El Progreso", Durazno, R. O. del Uruguay, 1940. El poeta es un magnífico y delicado pintor que pinta con la mágica paleta de su palabra, el paisaje todo que se copia en su pupila alerta para imprimirla en lienzo de inmortalidad. Bellos poemas, delicadeza de sentimiento, emoción, forma y fondo.

(PUERTO RICO)

Luis Llorens Torres, "ALTURAS DE AMERICA" (poemas), Talleres Tipográficos Baldrich & Co., San Juan, 1940, 200 páginas. Dirección del autor: Aptdo. 521, San Juan, Puerto Rico. (Uno de los poetas cumbres de América; su libro, una obra extraordinariamente bella, hija del talento incomparable del glorioso autor.

Antonio Iraizoz, "EMILIO DE GIRARDIN Y EL PERIODISMO MODERNO", Ensayo. La Verónica, Imprenta de Manuel Antolaguirre, octubre, 1940, Habana, CUBA. (Instructivo, bello, escrito con claridad de día pleno de sol. Lo hemos gustado con atento cariño). Dirección del autor: Consulado General de Panamá, Palacio Pedroso, Cuba 64, Principal Nº 2, Habana.

M de L.

JORGE RAMIREZ VALIDO

GRAN SASTRERIA

Frente al Banco Nacional de Seguros

Su traje es la más auténtica revelación de su personalidad.

Un traje individual hecho con arte y conocimiento técnico del corte perfecto acusa una creación del más elegante modelo que Ud. puede obtener

Vea nuestra colección de casimires que acaban de llegar!



Vacaciones —sí— pero visite antes la Casa

ROBERT

donde encontrará todo lo necesario para su recreo

Vestidos de Baño - Pantalones
de Baño - Batas de Baño
Paños - Zapatos Especiales
Ropa de Verano, etc., etc.



EL porvenir de los suyos

ES SU CASA



Protéjase contra la Miseria y el Desamparo

En pocos minutos puede usted perder
el fruto de su trabajo de muchos años.

EL BANCO NACIONAL DE SEGUROS

sin compromiso de su parte
informará de las ventajas de una

Póliza de Seguro contra Incendio